

Cuando
el "cambio"
político se va
a concretar

EL GOBIERNO LLEVA LA INICIATIVA (en todos los frentes)

MADRID. (PUEBLO) por José Ramón SAIZ.) — Para todos los observadores políticos, la credibilidad democrática de la ley de Reforma Política que deberá ser vetada en Cortes parece asegurada. Todo parece indicar que el Ejecutivo no está dispuesto a ceder en los tres pilares básicos de la reforma, cuales son la inorganicidad, el carácter constituyente de las próximas Cortes y la elección por sufragio universal directo. Más dudas existen sobre el sistema electoral. Sin embargo, fuentes dignas de crédito aseguran que el Gobierno no aceptará el sistema mayoritario, inclinándose, en todo caso, por el proporcional o el mixto. La única referencia que se conoce a este respecto trascendió tras el almuerzo del lunes del vicepresidente segundo con miembros del Centre Catalá, quienes declararon que «el vicepresidente es optimista sobre el paso de la reforma política por las Cortes, y partidario del sistema proporcional».

Pero hay más. Es justo reflejar en esta apresurada crónica política que el Ejecutivo está propiciando un ambiente de cierta distensión política que nada tiene que ver con el clima enardecido de días pasados; sobre todo, cuando estamos en puertas de acciones convocadas y desconvocadas por diversas centrales políticas. Igualmente, el Ejecutivo que preside Adolfo Suárez se encuentra de nuevo en la iniciativa de todos los frentes no sólo porque ha propiciado que los partidos moderados estén dispuestos a negociar por separado, o que los democristianos ya no asistan a las reuniones de la oposición de izquierdas, sino que ha vencido en los terrenos político y laboral a dicha oposición, que terminó por «rebajar» sus condiciones cara a la negociación. También, otro detalle significativo de la iniciativa del Gobierno, es que el P.S.O.E., fuerza política más numerosa de la oposición, hubo que acceder a suspender su congreso hasta después de que se apruebe la reforma política y pase la ofensiva

● Parece confirmarse que no cederá en los tres pilares básicos de la reforma: inorganicidad, carácter constituyente de las próximas Cortes y sufragio universal directo

● Se descarta el sistema mayoritario: son posibles el proporcional o el mixto

de los continuistas, coincidente con el primer aniversario de la muerte de Franco. Se da como seguro que en diciembre los socialistas no tendrán ningún problema oficial para celebrar su congreso, el primero en España.

En relación con las huelgas, principalmente la de la E. M. T. de Madrid, también se puede decir que los resultados fueron finalmente alentadores para el Gobierno de Suárez, y lo mismo podría ocurrir, al menos esas son las previsiones, esta semana con las acciones anunciadas, que significan todo un pulso al Ejecutivo lanzado desde los grupos más revolucionarios.

En cuanto a las fuerzas que tiene a su derecha, concretamente Alianza Popular, los ex ministros han cedido en su postura antirreforma, y el Gabinete, al parecer, sólo ha negociado ciertos matices del proyecto, que no restan credibilidad al documento elaborado por el Gobierno. Más a la derecha, es decir, las fuerzas que componen los combatientes, «Fuerza Nueva», alféreces provisionales y otras formaciones de derecha, tampoco han

salido triunfantes en sus proyectos de realizar una manifestación contra la política del Gobierno. El posible boicot de ciertos organismos oficiales a la proyectada marcha, parece asegurar que la manifestación bajará de grados en lo que podría tener de concentración anti-Gobierno; de esta forma, la manifestación no será prohibida, pero tampoco apoyada, con lo que la fecha del día 20, a excepción de alguna manifestación incontrolada, no será ningún peligro para el Gobierno.

Visto el panorama y siguiendo su curso las investigaciones sobre la Lockheed, las miradas parecen puestas en el próximo referéndum, cuya operación política parece se pondrá en marcha una vez se celebre el Consejo de Ministros del día 26. De este consejo podría salir la normativa por la que se desarrollará la consulta, que diferirá de la última por la que se desarrolló el referéndum de la ley Orgánica, en el 66.

Con esta situación, en las últimas semanas, al Gobierno le viene de manera clara y decidida el apoyo de dos estamentos claves del país: el Ejército y la Iglesia, que, por separado, parecen haber dado, definitivamente, el visto bueno a la reforma de Suárez.

En las relaciones con la Iglesia, todos los indicios señalan que son excelentes y el clima que se respira en torno al Concordato, cuyos trabajos van muy adelantados, es inmejorable.

En definitiva, en los círculos políticos se llega a la conclusión de que en el momento en que el «cambio» político se va concretando con la esperada aprobación por las Cortes de la reforma, el Gobierno triunfa en diversos frentes. Incluso, el más reticente, que podría ser el que se refiere a la postura de los países europeos respecto al tiempo de reformas abierto en España, es favorable, principalmente, después de la visita a Francia de los Reyes de España. Por cierto, ayer comenzó su visita oficial a nuestro país el ministro de Exteriores belga, primera en cuarenta años de la diplomacia de dicho país.